

ITALIANISMOS EN HISPANOAMERICA
Y PARTICULARMENTE EN COLOMBIA

La influencia lingüística italiana en el español rioplatense es muy importante. Como justamente anota Giovanni Meo Zilio en su ensayo titulado *Italianismos generales en el español rioplatense* (en *Thesaurus*, t. XX, 1965, págs. 68-119), "el número de los italianismos adoptados por el español rioplatense en un siglo de inmigración, resulta superior al de los que penetraron en el español peninsular desde la formación del idioma hasta la Edad Moderna" (pág. 4). En este estudio, que es el más extenso entre los varios que el autor viene dedicando, ya desde hace muchos años, al mismo tema, él analiza alrededor de 200 palabras. La mayoría de ellas son más o menos conocidas en toda el área rioplatense, que abarca las dos orillas del Río de la Plata, y varias de ellas son de algún uso en otras áreas de Hispanoamérica.

La investigación del lingüista italiano está basada sobre todo en el material que él pudo recoger de manera directa a lo largo de su extensa estadía en Uruguay, y comprende sólo "los préstamos directos del italiano" (pág. 3) general, entendiendo por 'italianismos generales' "los que proceden del italiano general (koiné)" (pág. 1, nota).

Desde el punto de vista ideológico la mayor parte de los términos registrados por MEO ZILIO pertenecen al dominio de la lengua corriente (buena parte de las palabras se refieren a la gastronomía, o son expresiones más bien groseras o verbos que expresan casi siempre acciones pertenecientes al campo de las necesidades materiales y raramente a la esfera espiritual). Téngase en cuenta que las primeras olas inmigratorias italianas eran constituidas por gente inculta procedente de las clases más humildes. Prueba de ello es, entre otros, el hecho de que los saineteros rioplatenses como Florencio Sánchez, Nemesio Trejo, Enrique de María, Alberto Vaccarezza, etc..., ponen en boca del verdulero, del celador, del campesino, del maleante italianos, el *cocoliche*, que es una jerga ítalo-española, en la cual no hay lugar para términos conceptuales, sino más bien para palabras de la vida cotidiana¹. Sin embargo, algunos de estos términos comunes han alcanzado cierta categoría, al figurar en la obra de varios escritores

¹ Acerca de este problema véase nuestro trabajo *Algunos italianismos en el teatro de Florencio Sánchez*, en *Thesaurus*, t. XXIII, núm. 3, septiembre-diciembre 1968, págs. 480-514.

hispanoamericanos. Es el caso, por ejemplo, de *vendetta* 'venganza' que ya se encuentra en un escrito de 1900 de Herrera y Reissig:

no ve en este intitulado banquete de confraternidad una riña de familia, una reacción belicosa, que tiene mucho de *vendetta* por parte del candidato derrotado, y no una *vendetta* contra los nacionalistas, que esto no sería lo peor, sino una *vendetta* particular, un mordiscón de zorro, una *vendetta* de vecino contra el Presidente de la República².

Más tarde, la misma palabra la usa, entre comillas, ALBERTO MARÍA ROSSI: "La idea de hallar al coloso calabrés en las soledades de Palermo y con su sed de *vendetta* me hizo estremecer"³.

Un uso literario más amplio encontró el lema *malgrado* 'a pesar de' (cf. MEO ZILIO, *op. cit.*, pág. 31), casi siempre empleado sin comillas. Entre otros escritores lo usan JOSÉ SIXTO ALVAREZ "Fray Mocho"⁴, el cual es autor, además, de algunas definiciones sobre italianismos pertenecientes a la lengua de los maleantes⁵; ALBERTO MARÍA ROSSI (*op. cit.*, págs. 262, 357, 373, 379), y, repetidamente, JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI⁶.

Hasta en la obra del gran DARÍO se encuentran algunos de estos italianismos. Podríamos citar, por ejemplo, *bambino* 'niño' (variante de *bimbo* registrada por MEO ZILIO) con que el poeta nicaragüense encabeza un artículo titulado precisamente *Bambini de sufrimientos*⁷. DARÍO "quisiera dedicar estas líneas [las de *Bambini de sufrimientos*] a los niños italianos del Río de la Plata" (*ibid.*), lo cual indica que el poeta ha oído la palabra italiana en la Argentina, donde ha vivido largo tiempo.

A la misma experiencia argentina debe pertenecer el lema *polenta* 'harina de maíz', usado sin comillas, como si DARÍO sintiera la palabra ya aglutinada a su idioma:

y les dan de comer bazofias inmundas compradas por nada, o simplemente patatas cocidas o fritas en grasas innominables, atroces *polentas*, o pan solo a veces, duro e incomible (*ibid.*, pág. 1273).

² *Al partido colorado*, en *Poesías completas y páginas en prosa*, Madrid, Aguilar, 1961, pág. 752.

³ *La camisa de once varas*, en *Tres épocas de Buenos Aires*, Madrid, Aguilar, 1953, pág. 296.

⁴ *Cuadros de la ciudad*, en *Un viaje al país de los matreros*, Madrid, Aguilar, 1964, pág. 178.

⁵ Véanse *Memorias de un vigilante*, Buenos Aires, Fabril Ed., 1962.

⁶ Véase sobre todo *La escena contemporánea*, Lima, Amauta, 1959.

⁷ En *Obras completas*, t. IV, Madrid, Aguado, 1955, págs. 1270 y sigs.

En los jóvenes escritores hispanoamericanos es aún más acentuado el uso de italianismos y casi siempre sin comillas, tal vez porque consideran que ciertos términos extranjeros son de comprensión general⁸. En efecto, una preparación cultural más cosmopolita, adquirida a través de las lecturas y de frecuentes estadias en el extranjero, les ha permitido un conocimiento más amplio de términos foráneos que, en la mayoría de los casos, pueden considerarse internacionalismos.

Sin embargo, en algunos de estos escritores hispanoamericanos se encuentran al lado de palabras italianas ya internacionalmente conocidas, otras que pertenecen a ambientes más restringidos. Es el caso, por ejemplo, del peruano MARIO VARGAS LLOSA que en *La ciudad y los perros*, al lado de términos como *chau* y *aperitivo*, usa otros como *sonarse* 'pelear', del it. *suonare*; *corto* 'café corto', del it. *caffé corto*; *vento* 'dinero', del genovés *vento* 'dinero'; *bulín* 'prostíbulo', del milanés *bolin*; *encanar* 'poner preso', del véneto *cana* 'cárcel'; *campaña* 'ayudante del ladrón', del it. jergal *campana*, que circulan sólo en el dominio de las jergas⁹. También la escritora argentina MARTA TRABA, en *Las ceremonias del verano*, usa junto a italianismos conocidos como *nonna*, *salame*, *espaghettis*, *pizzeria*, etc., otros como *pasta frola* 'tipo de torta rellena de dulce', del it. *pasta frolla* (cf. MEO ZILIO, *op. cit.*, pág. 38), que es voz menos difundida.

También en la literatura colombiana, aunque en forma esporádica, hay escritores en que se da alguno que otro italianismo. Entre los ejemplos más ilustres se halla JOSÉ ASUNCIÓN SILVA que usa, entre comillas, la locución *a giorno* 'de día':

no visito a nadie y los sábados entro aquí a encontrar el comedor iluminado *a giorno* por treinta bujías diáfanas y perfumado por la profusión de flores

⁸ De paso, hacemos notar que el cubano FILIBERTO DÍAZ usa *majioso* sin bastardilla y en un trabajo crítico, lo cual nos induce a pensar que esta palabra es entendida normalmente por cierto tipo de lectores: "El Jaguar, el bravucón de la secta [...] a la cual pertenecen los cadetes, es el que asesina al Esclavo. En él tenemos al matón, al ladrón y al candidato ejemplar del futuro *majioso*" (Mario Vargas Llosa y la realidad exterior, en *Razón y Fábula*, Bogotá, núm. 14, julio-agosto de 1969, pág. 36). La misma suposición se puede aplicar a *mafia*, igualmente usado sin comillas y en una reseña crítica: "Grandes organizaciones, como la *Mafia*, son combatidas por medios electrónicos, pero la ley no admite todavía ese testimonio" (ANTONIO PANESSO ROBLEDO, *Los peligros de la grabadora*, en *Magazine Dominical de El Espectador*, 31/8/69, pág. 14).

⁹ Claro está que estos últimos términos, peculiares de la lengua del hampa, abundan en los diálogos entre "el poeta" y "el Rajas", jefe de una banda de pequeños ladrones. Además, el novelista peruano, siempre en la misma obra, hace uso constante de la lengua popular, donde se han infiltrado más fácilmente, ciertos tipos de italianismos.

raras que cubren la mesa y desbordan, multicolores, húmedas y frescas, de los jarrones de cristal de Murano¹⁰.

El más pródigo entre los escritores colombianos en emplear italianismos es el poeta LEÓN DE GREIFF¹¹. En la mayoría de los casos se trata de cultismos muy usados y conocidos del lenguaje musical¹²: *stretta*, *divertimento*, *pizzicato*, *mezzo-soprano* (sobre cuya base el poeta forma humorísticamente el atributo *mezzo-viril*¹³). Sin embargo,

¹⁰ De *sobremesa*, en *Obra completa*, Medellín, Bedout, 1968, pág. 129.

¹¹ Cabe aquí señalar el hecho de que en casi todos los poetas del grupo de los 'nuevos', del cual hace parte LEÓN DE GREIFF, se advierte una visible influencia de los poetas italianos finiseculares y, en especial modo, de D'Annunzio (véase nuestro artículo *D'Annunzio en Colombia*, en *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, 14 de abril de 1968). A este respecto, es sintomático el caso de uno de los poetas del grupo, RAFAEL MAYA, en quien es bastante evidente la influencia d'annunziana, sobre todo en *Coros del mediodía*.

¹² Esta afición del poeta se acentúa más cuando él, para titular sus poemas, acude a la terminología musical italiana que, dado el modo exacto con que están transcritos los términos, debe conocer muy bien. Es así que las varias partes de los poemas de *Música de Cámara* y *al Aire libre*, se titulan: *Lento assai*, *Andante con variazioni*, *Molto cantabile*, *Adagietto*, *Adagio mesto*, *Andante quasi adagio*, *Piú mosso*, *Scherzo ironico ma non tanto*, *Adagio meditativo un poco andante*, *Assai tormentoso*, etc.

¹³ LEÓN DE GREIFF que, como él mismo dice, es "cultor del disparate, del despropósito, de la piraeta, la gambeta, el gambito y la broma befanate [lingüística]" (*Relato de los oficios y mesteres de Beremundo*, en *Obras completas*, Medellín, Aguirre, 1960, pág. 632), se divierte en este juego lingüístico que le viene, desde luego, de su afición por los enigmas, y arregla las palabras a su antojo. Es el caso, por ejemplo, de otro italianismo, *pianoforte*, que el poeta transforma, invirtiendo los elementos constitutivos de la palabra, en *forte-piano*:

sobre las teclas del clavicémbalo
sobre las teclas del *forte-piano*
— fundiendo acordes límpidos y puros —
una Balada lueñe de Chópin lo diría

(*Otras trovas*, en *Obras completas* cit., pág. 202).

Sobre esta libre y, a veces, arbitraria utilización de las palabras por parte del poeta, JAIME MEJÍA DUQUE, dice: "En su oficio de poeta, De Greiff aboca el idioma y el mundo en torno como si se tratara de describirlos y de valerse de ellos por vez primera y última, recomenzando y agotando así en raudo ciclo el milenar trabajo de la voz humana. Entonces arrastra consigo aluvionícamente las palabras que se habían fosilizado en todos los diccionarios. Tal un ciclope en acoso hacia el aire, remueve capas y capas de significaciones" (*La poesía esquiva y desdoblada en espejismo de León de Greiff*, en *Letras Nacionales*, Bogotá, núm. 3, julio-agosto de 1965, pág. 405).

también LEÓN DE GREIFF nos ofrece el ejemplo de alguno que otro italianismo del lenguaje culto corriente: *farniente* 'ocio', *mezza-notte* 'media noche' y *vendetta*. El primero de los tres vocablos es el único que el poeta usa entre comillas¹⁴.

El novelista GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ usa sin comillas *ferragosto* 'fiesta de la Asunción', que a su vez procede del latín *feriae Augusti* 'fiestas de agosto': "Repuesto de la modorra del *ferragosto* reciente, el Sumo Pontífice estaba en la ventana"¹⁵.

Según apuntábamos antes, la investigación de MEO ZILIO no se limita al área rioplatense, sino que abarca casi todos los países latino-americanos, entre los cuales figura también Colombia.

La influencia lingüística italiana en Colombia es bastante pobre¹⁶ y sobre todo, como justamente apunta LUIS FLÓREZ en una nota al trabajo de MEO ZILIO, "no todos los italianismos que se citan para Colombia son siempre realmente usados; por lo común simplemente se conocen, y en círculos muy limitados de personas".

La escasa inmigración italiana en Colombia (unos 8.000 italianos en todo el país) y la poca divulgación de la literatura italiana contemporánea (sólo algunos poetas y novelistas son conocidos en reducidos grupos de intelectuales), impiden la difusión del italianismo, mientras en el español de Colombia abundan los galicismos y, sobre todo en los últimos tiempos, los anglicismos¹⁷. Sin embargo, existen

¹⁴ En otra ocasión, LEÓN DE GREIFF emplea *farniente* sin comillas: "hace ya luengas décadas (por enero/veinte años junté de mudez trascendente),/ que yazgo en el poético *farniente*, en la vagancia/ creadora [...]" (*Décima epístula a Barnuch*, en *Obras completas*, pág. 486).

¹⁵ *Los funerales de la mamá grande*, México, Ficción, Universidad Veracruzana, 1962, pág. 145.

¹⁶ Nos referimos, claro está, a los préstamos más recientes y no a los que MEO ZILIO llama "italianismos intereuropeos", aquellos que se difundieron durante varios años de supremacía cultural italiana y cuyas huellas están presentes en los principales idiomas. Estos últimos, numerosos en el español peninsular, como es sabido, se usan también en Colombia. A propósito de estos italianismos, el publicista GONZALO GONZÁLEZ (Gog), en el programa *Trampas del lenguaje*, transmitido por Radio Sutatenza el 30 de julio de 1969, ha destacado los siguientes: *serenata*, *soneto*, *escorzo*, *fachada*, *cúpula*, *diseño*, *centinela*, *pistola*, *escopeta*, *parapeto*, *bisoño*, *estafeta*, *banca*, *bancarrota*, *propaganda*, *charla*, *fregata*, *saltimbanqui*, *pedante*, *gaceta*, *porcelana*, *esfumar*, *esfumino*, *aria*, *romanza*, *partitura*, *lontananza*.

¹⁷ Véase a este propósito el trabajo de LUIS FLÓREZ, *Temas de castellano: Notas de divulgación*, 2ª ed., Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967, en el cual el autor registra unos noventa anglicismos, alrededor de treinta galicismos y sólo 9 italianismos, v.g.: *piñata*, *macarrones*, *espaguetis*, *raviolis*, *tómbola*, *nona*, *mezzanine*, *chao* (pág. 298). A esta lista habría que añadir, por lo menos, palabras como *mafia*, *mafioso*, *vendetta* y varios términos del lenguaje gastronómico que hoy en día son de uso frecuente entre algunas capas de la sociedad colombiana.

algunos vehículos eficaces para la penetración del italianismo. Pensamos en el cine (hemos visto, recientemente, un título de una película con una palabra exactamente reproducida, *Arrivederci Baby*), en los maleantes (*mafia*, *mafioso*, *brigante*, etc., son muy corrientes en la prensa colombiana y también en la lengua hablada)¹⁸, y en las “pizzerías” que contribuyen a difundir el nombre y la costumbre de platos típicamente italianos¹⁹.

En esta reseña nos ocuparemos de los italianismos registrados por Meo ZILIO para Colombia, tratando, en lo posible, de rectificar o añadir algo, cuando el caso lo requiera, y de incluir alguna que otra palabra de uso reciente, que todavía no ha sido objeto de estudio. En nuestra relativamente breve estadía en Colombia, hemos conversado a diario con personas de todas las clases, investigando sobre el grado de conocimiento y uso de los italianismos. Además, el lexicógrafo cartagenero MARIO ALARIO DI FILIPPO, con sus consejos y su *Lexicón de colombianismos* (Cartagena, Ed. Bolívar, 1964) nos ha prestado una valiosa ayuda, por la cual le quedamos muy agradecidos. Asimismo queremos expresar nuestro agradecimiento más sincero a todas las personas, cuyos nombres sería largo enumerar, las cuales, con la consabida gentileza de los colombianos, nos han ayudado en nuestra investigación. Don Luis Flórez, por su parte, ha tenido la bondad de revisar el manuscrito.

LISTA DE ITALIANISMOS

AGGIORNAMENTO. Su uso es muy reciente y se ha difundido a raíz de las últimas transformaciones de la Iglesia, sobre todo entre los sacerdotes y los jóvenes intelectuales. También en la lengua escrita: “[...] pero también sin imponer un principio proclamado en

¹⁸ Además, como veremos más adelante, varias palabras de la jerga del hampana han sido adoptadas por los estudiantes y los gamines, los niños abandonados de Bogotá. A este propósito véanse respectivamente JAIME OCAMPO MARÍN, *Vocabulario de la jerga estudiantil de Bogotá*, en *Thesaurus*, t. XXIII, núm. 2, mayo-agosto de 1968, págs. 325-343 y CARMEN ORTEGA RICARTE, *Aspectos lingüísticos del gamin bogotano*, en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Bogotá, t. XI, núm. 5, 1968, págs. 92-118.

¹⁹ Claro está que la terminología gastronómica italiana está más difundida entre la población de las ciudades que entre la del campo. Sobre todo la comida popular se basa en platos compuestos de productos locales (véase MARÍA LUISA RODRÍGUEZ DE MONTES, *Léxico de la alimentación popular en algunas regiones de Colombia*, en *Thesaurus*, t. XIX, 1964, págs. 43-98); aunque en estos últimos tiempos, como hemos podido comprobar en nuestras andanzas por tierras colombianas, aun en las aldeas más pequeñas se va difundiendo, cada día más, el uso de la pasta y, en especial modo, de los *espaguetis*.

un momento en que la Iglesia adoptó posiciones radicales contra el modernismo, o sea lo contrario de lo que ha sucedido con el Concilio Vaticano II y con el «aggiornamento» de Juan XXIII” (*El Espectador*, 22/8/69). Acerca del significado de este vocablo, el periodista GONZALO GONZÁLEZ²⁰, en el citado programa radiofónico, ha dicho: “La última palabra aceptada en castellano es *aggiornamento*. No debe traducirse... Es una voz que identifica una de las metas de la Iglesia, señalada por Juan XXIII. Decir *puesta al día* resulta demasiado coloquial, y casi diríamos que vulgar... Decir *actualización* es aproximarse un poco al sentido de la palabra *aggiornamento*, pero sólo un poco. Decir *modernización* es casi alejarse de la riqueza de significación que hay en la palabra utilizada por Juan XXIII. Es preciso respetar su morfología y su fonética originales: *Aggiornamento* de la Iglesia”.

ALTOPARLANTE ‘altavoz’ (del it. *altoparlante*). En Colombia es muy frecuente junto con la forma regresiva PARLANTE, que, en la lengua hablada, ha llegado a sustituir a la voz española. También en la lengua escrita es bastante empleada la segunda forma: “Fue entonces cuando se oyó por el *parlante* una voz de tono grave” (*El Espectador*, 20/12/1966)²¹. Un caso especial es el del novelista GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ, el cual llega hasta el punto de crear, en su mítico pueblo de Macondo, el personaje más ‘ruidoso’ con ALTOPARLANTE y PARLANTE: “Pero antes de que pudiera expresarlo irrumpió en la quietud de la iglesia el ruidoso *altoparlante* del salón de cine en la acera de enfrente”²². “En ese momento cesó la música del *altoparlante*”²³. “En ese instante tosió el *parlante* del salón de cine”²⁴. “Entonces cesó la música estridente del *parlante*”²⁵. “Sin darse cuenta de cuándo dieron las nueve ni de cuándo se apagó el *parlante* del cine y quedó en su

²⁰ En otra ocasión, el autor, que es muy aficionado a los problemas lingüísticos, se ocupa de otro italianismo, *problemática*, derivado de *problematicismo*, y a propósito comenta: “*Problemática*, con disfraz de sustantivo, se refugia en el éxito que acompaña a lo sonoro y sabroso [...]. La filosofía italiana tiene parte en la farsa sin su culpa. Nos parece que de allá viene el sonido que sirvió para inflar el globo. Una tendencia de la filosofía italiana recibe el nombre de *problematicismo*, con algún influjo, que no sabemos medir, sobre la filosofía europea contemporánea. El «caposcuola» de la tendencia problematicista es Ugo Spirito” (*Las palabras infladas: problemática*, en *Magazine Dominical de El Espectador*, 31/9/1969, pág. 15).

²¹ Este subrayado y los que siguen, a menos que sea indicado expresamente, son nuestros.

²² *La mala hora*, Madrid, 1962, pág. 26.

²³ *Ibid.*, pág. 29.

²⁴ *Ibid.*, pág. 51.

²⁵ *Ibid.*, pág. 116.

lugar la nota de un sapo"²⁶. En total, en *La mala hora* aparecen cinco veces las formas italianas y, una sola, ALTAVOZ: "Entonces se apoyó contra la borda, y utilizando las manos como *altavoz* gritó con todo el poder de sus pulmones"²⁷. En otra obra del mismo autor, figura otra vez PARLANTE: "Los diálogos enormes y rotos del *parlante* resonaban en el pueblo apagado"²⁸.

Aunque ALTOPARLANTE en su formación es un anglicismo, nosotros nos inclinamos, como MEO ZILIO, por una influencia italiana en el uso de la palabra en Hispanoamérica. Téngase en cuenta que en las películas italianas, que en Hispanoamérica no son dobladas, se oye muy a menudo dicho término.

ANTIPASTO (it. *antipasto*). Contrariamente a lo que afirma MEO ZILIO, no es de uso muy frecuente. Aparece sólo en las cartas de los restaurantes de gran lujo y como releva el lingüista italiano, "no significa 'entrada en general', como en it., sino un determinado tipo de entrada mixta" (*Ital. gen.*, pág. 8).

ARRIVERCHI, ARRIVEDERCI 'hasta la vista' (del it. *arriverderci*). Se emplea muy poco, sobre todo entre los jóvenes estudiantes, los cuales, sin embargo, prefieren CHAO, que tiene el mismo sentido. Últimamente, como ya dijimos, en la pantalla apareció una película con el título de *Arrivederci Baby*. Su uso data de la difusión de la canción *Arrivederci Roma*.

AVANTI! 'adelante' (del it. *avanti*). Muy poco conocida, aunque se afirme lo contrario (MEO ZILIO, *Ital. gen.*, pág. 9).

AVIVATO 'el tipo del vivo'. Corresponde al nombre de un personaje de historietas cómicas como releva MEO ZILIO (*ibid.*, pág. 9, nota 20³). La tira cómica del 'avivato' aparece periódicamente en *El Tiempo*. Muy frecuente en la lengua común²⁹.

²⁶ *Ibid.*, pág. 139.

²⁷ *Ibid.*, pág. 206.

²⁸ *En este pueblo no hay ladrones*, en *Los funerales de la mamá grande*, cit., pág. 55.

²⁹ Sobre el uso de esta palabra entre los estudiantes, véase OCAMPO, pág. 327. Este lema debe de ser bastante vivo en la lengua para haber dado vida a un compuesto del tipo *nachoavivato* = *nacho*, diminutivo de *Ignacio* + *avivato*, debido a la pluma del conocido columnista ALFONSO CASTILLO GÓMEZ: "los electores deben o debemos ensayar la imposición de nuestra sagrada voluntad en los próximos comicios, para ver si contribuimos a depurar el personal de las cámaras legislativas y evitamos que vuelvan a calentar cirul ciertas nulidades y los *nachoavivatos* que desprestigian aún más [...] a esa democrática institución" (en *El Espectador*, 13 de agosto de 1969).

BACÁN 'cosa bonita'. "Es uno de los italianismos del lunfardo bonaerense y corresponde al genovés *baccán*"³⁰. "Aplicado a cosas, el adjetivo femenino suele ser *bacana*, y corresponde a 'lujoso'" (MEO ZILIO, *loc. cit.*), que es la forma y el sentido con que lo usan los gamines (ORTEGA, pág. 105).

BALURDO. Si en otro tiempo se usaba con el significado de "paquete sin valor que, no obstante, aparenta mucho dinero (se emplea en la estafa conocida con el nombre de 'paquete chileno')" (WAGNER, pág. 189), entre las jóvenes generaciones de La Picota, una de las cárceles de Bogotá, tiene más bien el valor de 'cosa ordinaria', "cosa mal acabada", que corresponde más al sentido que le dan los estudiantes (OCAMPO, pág. 327) y los gamines (ORTEGA, pág. 105). AMÉRICO CASTRO lo hace derivar del it. *balordo* 'bobo, tonto' (*op. cit.*, pág. 124³¹).

BAMBINO, -A 'niño, -a' (it. *bambino*). Mientras MEO ZILIO registra para Uruguay y Argentina el lema *bimbo* (*Ital. gen.*, pág. 11), nosotros hemos oído en Colombia, y muy a menudo, la variante *bambino*. La palabra debe considerarse un internacionalismo, dado que ha llegado a ser hasta etiqueta comercial. En Bogotá y en otras ciudades colombianas hay varias tiendas, cuya denominación comercial es la de *Bambino*; en la ciudad nombrada existe, además, una tienda que ha adoptado la misma insignia pero en diminutivo: *Bambinella*. Existe también un cantante, cuyo nombre artístico es *bambino*.

BOBO 'reloj, cronómetro'. ("Italianismo del lunfardo: ital. jerg. *bogo, bovo*")³². Con el mismo sentido lo usan los estudiantes (OCAMPO, *loc. cit.*) y los gamines (ORTEGA, *loc. cit.*).

BROCOLI(-S) 'tipo de coles' (del it. *broccoli*). Muy corriente en la lengua común. MEO ZILIO (*Ital. gen.*, pág. 12), que no señala el término para Colombia, registra para Argentina la forma proparoxítona BRÓCOLI. En cambio, en Colombia hemos oído BROCOLÍ, acentua-

³⁰ MAX LEOPOLD WAGNER, *Apuntaciones sobre el caló bogotano*, en *Thesaurus*, t. VI, núm. 2, 1950, págs. 187-188. Véanse también GIOVANNI MEO ZILIO, *Genovesismos en el español rioplatense*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, México, t. XVII, núm. 3-4, págs. 246-247; AMÉRICO CASTRO, *La peculiaridad lingüística rioplatense*, 2ª ed., Madrid, Taurus, 1960, pág. 124; JOSÉ E. CLEMENTE, *El idioma de Buenos Aires*, en *El lenguaje de Buenos Aires*, Buenos Aires, Emecé, 1963, pág. 59; CHARLES E. KANY, *Semántica hispanoamericana*, Madrid, Aguilar, 1962, pág. 152.

³¹ Véase también GIOVANNI MEO ZILIO, *Notas de español americano*, en *Studi di lingua e letteratura spagnola*, Turín, Giappichelli, 1965, pág. 413.

³² WAGNER, *loc. cit.* Véanse también CHARLES E. KANY, *op. cit.*, pág. 60 y MEO ZILIO, *ibid.*, pág. 414.

do en la última sílaba, tal vez porque la palabra es sentida más bien como procedente del francés, en cuya lengua efectivamente existe y es pronunciada en forma aguda. Como es sabido, también para el francés la derivación es italiana.

CAMPANA 'el que avisa' (del it. jergal *campana* 'espía')³³. Frecuente en el habla de los hampones. Entre los mismos son comunes en Colombia los derivados: *campanera* ("quien servía de *campanera*", en *El Tiempo*, 15/1/1967) y *campanero*, que MARIO ALARIO DI FILIPPO define respectivamente como "el que espía mientras los compañeros están cometiendo un robo" y "voz de alerta que se da a alguna persona"³⁴. *Campanero* se dice también de la persona que protege a los novios.

CAMPANEAR 'dar la alarma en caso de peligro'. Frecuente entre los gamines (ORTEGA, pág. 106). En cambio, los estudiantes usan la forma desacentuada *campaniar* (OCAMPO, pág. 328).

CAMPIONÍSSIMO, CAMPIONÍSIMO (del it. *campionissimo*). En Colombia se usa más bien la forma españolizada CAMPEONÍSIMO. En un primer momento se oía en la radio y aparecía también en las crónicas deportivas de los periódicos, pero siempre ligado al nombre de Fausto Coppi. Recientemente se ha llamado con este apodo al corredor Martín Emilio Rodríguez, 'Cochise', al ganar, por varias veces, la 'vuelta' a Colombia. También se le ha llamado así a Alvaro Mejía Sánchez, ganador de la carrera de San Silvestre 1966, en San Pablo.

CANA 'cárcel' (del véneto *cana* 'cárcel'). Pertenece a la lengua del hampa. "En América la palabra es sin duda un italianismo del lunfardo argentino, que se ha difundido en los otros países, como de costumbre"³⁵. Es corriente, con el mismo sentido, también entre los gamines, que usan además el derivado *encanado* (*estar*) 'estar preso' (ORTEGA, págs. 106 y 111).

CANELONI-(S) 'tipo de pasta rellena de verdura o carne' (del it. *cannelloni*). Resulta escrita así en las listas de los restaurantes, so-

³³ Véanse WAGNER, pág. 91; CHARLES E. KANY, *op. cit.*, pág. 61; MEO ZILIO, *Notas...*, pág. 416; JOSÉ EDMUNDO CLEMENTE, *op. cit.*, pág. 66; GIUSEPPE D'ANGELO, *Algunos italianismos...*, pág. 493.

³⁴ *Op. cit.*, pág. 53. *Campanero* lo registran, con el mismo sentido, también LUIS ALBERTO ACUÑA, *Diccionario de bogotanismos*, Bogotá, Ed. Minerva, 1951, pág. 30, y ORTEGA, pág. 106.

³⁵ MAX LEOPOLD WAGNER, *op. cit.*, pág. 191. Sobre CANA, cf. también AMÉRICO CASTRO, pág. 125; GIOVANNI MEO ZILIO, *Algunos septentrionalismos italianos en el español rioplatense*, en *Romanistisches Jahrbuch*, t. XV, 1964, pág. 298; JOSÉ EDMUNDO CLEMENTE, *op. cit.*, pág. 59, que lo hace derivar del *argot* francés *canne* 'policía'; GIUSEPPE D'ANGELO, *op. cit.*, pág. 494.

bre todo en la locución *canelonis a la Rosini*. En cambio, entre las amas de casa es más frecuente la variante española CANELONES.

CAPUCHINO 'café con leche'. Se usa muy poco y, sobre todo, en los cafés de italianos. En Colombia se toma el *perico*, que se parece mucho al *capuchino*.

CARINO 'gracioso'. Por mucho que hemos investigado, no hemos encontrado el uso colombiano de este término.

CASATA 'helado especial' (del siciliano *cassata*). MEO ZILIO no la señala para Colombia³⁶. Sin embargo, la palabra se usa en la Costa, en Medellín y en Bogotá, pero en la capital sólo en restaurantes internacionales.

COMBINAR 'ponerse de acuerdo para hacer algo' (it. *combinare*). Aunque existe ya en el español general con la acepción de *concertar*, su uso entre los jóvenes colombianos de ciertos ambientes se debe tomar más bien como influencia italiana, como lo prueba, además, el siguiente texto: "Dos jóvenes ((go-go)) italianos tratan de ((combinar algo))". Y más adelante, aunque entre comillas, el verbo resultaba conjugado a la española: "La palabra de rigor es ((combinar)). ¿Nos ((combinamos)) esta noche, le dice él a ella" (en *El Tiempo*, 4 de junio de 1967).

Cosí-cosí. Se usa muy poco en el sentido de 'regular'.

CUORE 'corazón'. Aunque MEO ZILIO afirma que la palabra es muy corriente en Colombia (*Ital. gen.*, pág. 18), todas las personas que hemos interrogado nos han dicho que no la conocen. Sólo entre algunos intelectuales se conoce dicha palabra por el cuento homónimo de Edmondo de Amicis, como lo demuestra el siguiente pasaje del afamado columnista CALIBÁN: "Bien practicada [la enseñanza gratuita] sería sólida base para conquistar la igualdad social tan prometida. En este particular hay que citar a «Cuore», el inmortal libro de Amicis [*sic*], que nos pintó cómo son, o cómo eran las escuelas primarias y secundarias italianas" (en *El Tiempo*, 14/8/1969).

CHAO 'adiós'. Muy frecuente, con la variante CHAU³⁷, "expresión usada para despedirse. Es muy común entre los jóvenes de Bogotá" (OCAMPO, pág. 331). Son frecuentes también las formas diminutivas

³⁶ *Italianismos meridionales en el español rioplatense*, en *Boletín de Filología*, Santiago de Chile, t. XVII, 1965, pág. 227.

³⁷ Esta es la forma más corriente en el habla popular, como se puede desprender, entre otros, del siguiente trozo: "¿Querés bajarte en la próxima? Güeno, mijo. Entonces hasta las siete. ¡Chau!" [la cursiva es nuestra] (ALFONSO CASTILLO GÓMEZ, *Coctelera*, en *El Espectador*, 2/9/ 1969).

CHAUCITO y CHAÍTO. En la lengua escrita la hemos visto entre comillas, en una novela de CARLOS DELGADO NIETO: "y Lenz salió despedido y diciendo: '¡Chao!'"³⁸. LUIS FLÓREZ lo señala entre los pocos italianismos ya mencionados y considera justamente que es hoy de "uso internacional", igual que el americanismo OK (*op. cit.*, pág. 280).

CHICORIA 'pobreza'. Del it. meridional *cicoria* 'achicoria', que MEO ZILIO señala para Colombia (Costa Atlántica) con la variante CHICORIO, -(A) 'porquería' (*Ital. mer.*, pág. 229). Es usado como adjetivo entre los estudiantes, con el significado de 'persona pequeña' (OCAMPO, pág. 331).

CHIN-CHIN 'salud' (MEO ZILIO, *Ital. gen.*, pág. 19). Se ha usado alguna vez; ahora ya se oye muy poco.

DENTE 'dientes', del it. *dente*. Sólo en los restaurantes en la traducción "al diente".

DOLCHE (DOLCE) VITA 'vida disipada'. Muy frecuente en la lengua culta formal. "Escándalo por «Dolce vita» de marinos ingleses en torpederas" (en *El Espectador*, 17 de agosto de 1967); "Maria Monti, actriz italo-venezolana, quien disfrutó en Acapulco de la «dolce vida» más escandalosa" (en *El Tiempo*, 29 de noviembre de 1967).

DONNA, DONA 'mujer'. Se usa sólo entre personas de cierta cultura. Se siente como cultismo³⁹.

¡ECO! '¡eso mismo!' (del it. *ecco*). (MEO ZILIO, *Ital. gen.*, pág. 25; ALARIO DI FILIPPO, pág. 120)⁴⁰.

¡ECO LE CUA!, ¡ECOLECUA! 'aquí está'. Aunque MEO ZILIO afirme que "la forma más frecuente es ÉCOLE CUA" (*loc. cit.*), para Colombia se registran dos distintas grafías: ¡ECO LE CUA!, por ALARIO DI FILIPPO, (*loc. cit.*) y ECOLECUÁ, por JORGE SÁNCHEZ CAMARGO⁴¹. Este último, después de haber intentado varias etimologías, termina por descartarlas todas y concluye: "Por último afirmo que ECOLECUA es un término típicamente italiano, que se traduce: 'esa palabra'" (*loc. cit.*).

³⁸ *La frontera*, Bogotá, 1961, pág. 36.

³⁹ De vez en cuando se encuentra también en la lengua escrita. En LEÓN DE GREIFF se da bastante y nunca entre comillas: "No descifré el enigma de esta *dona*" (*Prosas de Gaspar*, XVII, en *Obras completas*, pág. 289). Siempre en el mismo autor, la palabra aparece en diminutivo y en forma iterante: "Freya, *dona*, *donina*. Freya hasé ido para tierras del Norte. Para golfos del Sur [...] Freya, *dona*, *donina*" (*ibid.*, pág. 288).

⁴⁰ LUIS FLÓREZ la cita sin definir su procedencia (*op. cit.*, pág. 258).

⁴¹ *Diccionario de voces y dichos del habla santandereana*, Bucaramanga, 1968, págs. 109-110.

ESPAQUETIS 'fideos huecos y bastante gruesos'. Mientras en la lengua hablada predomina la forma españolizada, en las listas de los restaurantes y en la lengua escrita en general, se usa la variante SPAGHETTIS: "Falleció en esta ciudad [Viareggio] una mujer cuyos «spaghettis» pueden haber contribuido a la inspiración de algunas de las obras más famosas de Italia..." (en *El Tiempo*, 21 de agosto de 1967). La grafía ESPAQUETI ha sido propuesta por la Academia Colombiana a la Real Academia Española⁴².

FARNIENTE 'ocio'. Como para Uruguay y Argentina, también para Colombia procede de la locución italiana internacional *dolce far niente* (MEO ZILIO, *Ital. gen.*, pág. 25). Es corriente en la lengua elevada y escrita (cf. LEÓN DE GREIFF, ya citado)⁴³.

FERRAGOSTO se usa sólo en la lengua elevada, como cultismo. De vez en cuando aparece en la lengua escrita: "Más de veinte siglos después [de las "Feriae Augusti"] los romanos —y todos los que pueden imitarlos— continúan celebrando el «Ferragosto», la fiesta favorita de Italia" (en *El Espectador*, 17/8/1969).

FREGANTINA 'molestia, impertinencia' (ALARIO DI FILIPPO, pág. 144). Se usa también en la lengua escrita.

HORTO 'bolsillo de atrás'. "De orto 'anus'. del lunfardo. [...]. Italianismo argentino; cf. jerga romana: *orto botanico* 'ano'" (WAGNER, pág. 203)⁴⁴. Con este sentido ha pasado al lenguaje de los gamines (ORTEGA, pág. 112). Con el mismo valor, los hampones usan la variante *dehorto*⁴⁵.

⁴² Cfr. OSCAR ECHEVERRI MEJÍA, *Nuestro idioma al día*, Cali, Ed. Norma, 1965, pág. 102.

⁴³ MEO ZILIO habla además del derivado *farnientesco* citado por ARLT (en *Aguafuertes porteñas*, Buenos Aires, Losada, 1958, pág. 166) y que el lingüista italiano no ha "oído ni en Urug. ni en Arg." (*loc. cit.*). Este derivado puede que exista, dado que Rubén Darío emplea la forma adjetival similar *farnientera*, formada sobre la misma base de *farniente*: "Dicen que las aristócratas *farnienteras* de su corte sonríen de sus hábitos" (*El hijo del «Re galantuomo» y la ciudad galante*, en *Obras completas cit.*, tomo I, pág. 807).

⁴⁴ MEO ZILIO la señala con el mismo sentido, pero con la grafía ORTO (*Notas...*, pág. 424).

⁴⁵ MARIO FONNEGRA BOHARA, *Conozcamos cómo habla el hampa: argot capitalino*, en *Revista de la Policía Nacional de Colombia*, Bogotá, núm. 94, julio-agosto 1962, pág. 83. Aprovechamos esta oportunidad para agradecer al Cabo Fonnegra el que nos haya permitido hojear un librito, fruto de su conocimiento del habla y costumbres del hampa adquirido en veinte años de servicio, y en el cual figuran también todos los términos reseñados por WAGNER.

GRAPPA. Poco usado entre los estudiantes. Lo hemos encontrado en un artículo de *El Tiempo* (4 de junio de 1967): "El plato de moda es el maíz tostado, y la bebida es la «grappa» (parecida al aguardiente)".

LASAÑA, LAZAÑA-(s) 'tipo de pasta: cintas' (it. *lasagna*). Muy corriente en la lengua de los restaurantes y entre las amas de casa. En la lengua escrita la hemos visto sólo con la grafía LASAÑA.

LUNGO 'persona muy alta' (it. *lungo*). No se usa. Tampoco puede asociarse con la locución *café largo*, ya que en Colombia, al pedir un café, se dice comúnmente *tinto*, sin hacer más distinciones.

MACARONI-(s) 'tipo de pasta' (del ital. septentrional *macaroni*) (MEO ZILIO, *Algunos sept.*, pág. 299). Se usa muy poco. En cambio, es muy usada la forma española *macarrones* (FLÓREZ, pág. 298)⁴⁶. Este término es tan difundido que, a principios de este siglo, según nos cuenta don Eduardo Guzmán Esponda, los niños de casas liberales decían: "De los *macarrones* grandes salen los *macarroncitos*, de los liberales grandes salen los liberalitos".

MADONA '¡caramba!' (it. *Madonna*). MEO ZILIO registra para Colombia la exclamación ¡*la Madonna!* y la loc. "un frío de *la madona*", que se usan muy poco. En cambio, hemos oído algunas veces la loc. "se nos arma un lío de *la madona*". A veces, también en la lengua escrita: "¿por qué no tener la precaución de dejar los sábados un paso provisionalmente arreglado para evitar el domingo las congestiones de tránsito? Anteayer se suscitó una de *la madona*" (en *El Tiempo*, 2 de abril de 1968); "Al marido le acometió un susto de *la madona* y comenzó a orar" (ALFONSO CASTILLO GÓMEZ, *Alfa-notas*, en *El Espectador*, 14/9/1969). El italianismo internacional MADONA, procedente del lenguaje artístico, lo encontramos en JOSÉ EUSTASIO RIVERA, que lo usa como apodo de una de las protagonistas de *La Vorágine*: "donde está *la madona*, que ha venido a cobrarle. ¿Quién es esa *madona* de que habla? Es la turca Zoraida Ayram"⁴⁷.

⁴⁶ Los *macarrones* figuran como plato principal en la comida de los dos departamentos de Santander (MARÍA LUISA RODRÍGUEZ DE MONTES, *op. cit.*, págs. 55 y 57). La presencia en los mencionados departamentos de la voz *polenta* y de alguno que otro italianismo que no se usa en otras regiones de Colombia, acaso obedezca al hecho de que, según nos cuentan varias personas, en épocas pasadas hubo una consistente inmigración italiana en los Santanderes, procedente tal vez de la limítrofe Venezuela.

⁴⁷ *La Vorágine*, Bogotá, II Festival del Libro Colombiano, [s. f.], pág. 125. En Cartagena hay una tienda que lleva el nombre de *La Madonna* (citado por LUIS FLÓREZ, *De la vida y el habla popular en la Costa Atlántica de Colombia*, en *Thesaurus*, t. XIII, 1958, pág. 200).

MAFIA, MAFFIA 'organización delictuosa' (it. *mafia*). Muy común en la lengua hablada. En la prensa alternan indiferentemente las dos variantes gráficas, pero ambas siempre entre comillas: "Un nuevo golpe contra la «mafia» internacional de contrabandistas dieron las patrullas de agentes secretos" (en *El Tiempo*, 30 de marzo de 1967); "La maleta traía algo más de diez libras de morfina, y de pronto la gran «maffia» intervino" (en *El Espectador*, 27 de octubre de 1967). Recientemente se ha escrito también sin comillas: "¿Qué misterio habrá en esto que más parece actividad de peligrosa *maffia* internacional que trabajo de gentes honradas?" (en *El Espectador*, 22/8/1969).

El epíteto MAFIOSO, que MEO ZILIO señala para otros países, se usa también en Colombia, ya en la lengua hablada, ya en la escrita, con la acepción de 'individuo afiliado a la mafia' y no en el sentido genérico de "individuo de baja categoría moral" (MEO ZILIO, *Ital. gen.*, pág. 31): "Detenidos en Miami colombianos «mafiosos»" (en *El Tiempo*, 5 de abril de 1967).

MAMINA 'mamita' (it. *mamma*). Sólo entre los niños de las clases elevadas.

MANYAR 'comer' (it. *mangiare*). Entre los estudiantes se usa la expresión *vamos a manyar* con la correspondiente versión francesa *vamos a manger*, por lo cual se le debe considerar un cultismo. A propósito de MANYAR 'tengo algo, míralo' y MANYAR 'conocer a alguno', señalados por MAX LEOPOLD WAGNER (*op. cit.*, pág. 205), ya no se usan, por lo menos en la cárcel de La Picota, donde, en cambio siguen empleándose todas las demás palabras registradas por el insigne lingüista en la obra citada.

MA CHE! (it. *macché*) 'de ninguna manera'. Se oye poco. En cambio, es más frecuente la expresión "Ma, que cosa", acompañado con un gesto de la mano, como cuando los italianos acostumbran decir "Ma, che vuoi?".

MEZZANINE 'entresuelo' (del ital. *mezzanino*) (ALARIO DI FILIPPO, pág. 214; FLÓREZ, pág. 298). Es frecuente en la lengua común, y, más que todo, en la prensa.

MINA 'la mujer del ladrón' (del ital. jergal *mina* 'prostituta') (WAGNER, pág. 205; MEO ZILIO, *Notas...*, pág. 423). Se usa sólo en la lengua del hampa y también entre la gente que ha frecuentado argentinos.

MISIO 'pobre', variante de *misho*. "Dellepiane (*apud* WAGNER, *Apunt.*, pág. 205) supone que deriva del it. *misero*, lo cual dejó poco convencido al mismo WAGNER (*ibid.*). Sus dudas estaban fundadas.

En efecto, deriva del gen. *miscio* 'pobre' (MEO ZILIO, *Genov.*, pág. 257). Con el mismo sentido que los hampones, lo usan también los estudiantes (OCAMPO, pág. 336).

NEGOCIO 'tienda, comercio' (it. *negozio*). Muy frecuente en la lengua común.

NIENTE 'nada' (it. *niente*). Como afirma MEO ZILIO (*Ital. gen.*, pág. 34), es frecuente en la lengua medio-popular y elevada. Se usa también la forma iterativa *niente-niente*.

NONA 'abuela' (it. *nonna*) (FLÓREZ, pág. 298; ACUÑA, pág. 185). Su uso está bastante difundido, sobre todo entre las viejas generaciones. Además, es corriente el compuesto *mamá nona*, siempre con el mismo valor, señalado por ACUÑA (*ibid.*, pág. 106) y cuyo uso en la Costa me ha sido confirmado por ALARIO DI FILIPPO. En los departamentos de Santander y Santander del Norte se usa también la forma masculina NONO 'abuelo'.

ÑOQUI-(S) 'tipo de pastas con papas y harina' (it. *gnocchi*). Se usa sobre todo en la lengua de los restaurantes.

OSOBUCO 'hueso con tuétano' (it. *ossobuco*). La palabra se ha difundido por la costumbre de comer *osobuco*. En los almacenes Carulla, supermercados de Bogotá, se vende mucho este tipo de carne.

PACO 'paquete' (it. *pacco*). No se usa. Tampoco se emplea esta palabra, a lo menos, entre los presos de La Picota, en el sentido de "trabajo de estafa", señalado por WAGNER (*op. cit.*, pág. 29). En Colombia este sistema de estafa se conoce por 'paquete chileno', como lo demuestra el pasaje siguiente: "se descubrió que en cada uno de ellos había un rollo de papel en blanco, del tamaño de billetes, cubiertos por la parte exterior con un billete de cinco pesos. El resto era un clásico «paquete chileno»" (en *El Tiempo*, 5/4/1968). De la misma manera, en La Picota se ha perdido el uso de *tocomocho*, otro italianismo con el significado de "sistema de estafa que consiste en vender un quinto adulterado de la lotería como bueno" (WAGNER, pág. 33). Hoy día, esta operación 'cambiaría' se conoce más bien por el nombre de *cambiazó* 'billete malo por bueno'.

PAGANINI 'el que paga'. En Colombia se usa sobre todo en la loc. *Yo soy el paganini de todo*. En un programa de la emisora Santa Fe, de Bogotá (6/3/1968) se oyó, a propósito del contribuyente, el siguiente comentario: "Le están cargando fuertemente al pobre *paganini*".

PÁLPITO 'presentimiento'. En Colombia no es de uso frecuente, como afirma MEO ZILIO (*Ital. gen.*, pág. 36). Su empleo se limita a la lengua elevada.

PARLANTE: Véase ALTOPARLANTE.

PIANO-PIANO 'despacito' (it. *piano-piano*). También en las loc. "qui va piano va lontano" y "piano piano va lontano", citadas por el mismo MEO ZILIO (*Ital. gen.*, pág. 39). En cambio, por mucho que hayamos investigado, no hemos podido averiguar el uso de *piano* como adverbio en el sentido de *suave*, como lo señala MEO ZILIO (*loc. cit.*). Asimismo, no hemos oído nunca la forma diminutiva *pianito*, mientras en la Costa es muy frecuente *pianino* en la loc. "pian-pianino".

PIBE 'niño, muchacho' (del it. antiguo *pivo*). Aunque MEO ZILIO no lo señala para Colombia (*Algunos ital. sept.*, págs. 300-301), sin embargo, se usa y con el mismo valor. Además, en la Costa a algunos muchachos se les conoce con el apodo de 'el pibe'. De vez en cuando figura también en la prensa. Por ejemplo, en la edición del 6 de septiembre de 1969 en *El Espectador*, aparecía un dibujo con dos muchachitos que dialogan. El texto, refiriéndose a uno de los dos aclaraba: "el pibe de la izquierda". Su uso se ha extendido hasta la lengua comercial, siendo empleado como etiqueta de un talco medicinal, que en los comienzos fue lanzado como especial para los niños. La palabra debe haberse difundido por los argentinos.

PÍCCOLO 'pequeño' (it. *piccolo*). Lo hemos oído algunas veces, pero siempre con el mismo sentido que en italiano, y no en el de "travieso", como afirma MEO ZILIO. En cuanto a *picolino*, citado por el mismo autor, para la Costa, con la acepción de 'niño', no lo hemos oído nunca. Sin embargo, existe en Bogotá una tienda de regalos que se llama "Piccolina".

PICHICATO, PICHIGATO 'avaro' (del it. *pizzicato*). Bastante conocido, sobre todo entre las viejas generaciones. ALARIO DI FILIPPO se pregunta: "¿Vendrá acaso del italiano *pizzicato*?" (*op. cit.*, pág. 267; véase también ACUÑA, pág. 134). Igualmente se usan los derivados PICHICATERÍA, PICHIGATERÍA 'tacañería' (ALARIO DI FILIPPO, *loc. cit.*; ACUÑA, *loc. cit.*) y PICHIGATEAR 'cicatear' (ALARIO DI FILIPPO, *loc. cit.*).

POLENTA 'harina de maíz' (del ital. *polenta*). Se usa en el Departamento del Norte de Santander.

QUI LO SA! 'quién sabe' (it. *chi lo sa*). Se usa sobre todo entre estudiantes.

RABIOLI-(S) 'tipo de pasta rellena de verdura y carnes o ricotta'⁴⁸. Es muy frecuente en las listas de los restaurantes y en la lengua de las amas de casa de cierto nivel social.

⁴⁸ FLÓREZ, *op. cit.*, pág. 298, registra la variante gráfica *raviolis*, que es la forma más usada en Colombia.

RACONTO 'cuento, relato' (del it. *racconto*). Sólo en los ambientes artísticos. También en la lengua escrita ⁴⁹.

RAGASI 'muchachos' (it. *ragazzi*). En Colombia se usan más bien *ragaso* y *ragasa*, también citados por MEO ZILIO (*Ital. gen.*, pág. 42), sobre todo entre los estudiantes.

SALAME. Como señala MEO ZILIO, la palabra "ha sufrido una especialización semántica, puesto que corresponde a un 'determinado tipo de *salame*'" (*Ital. gen., loc. cit.*). En Colombia se usa preferiblemente la variante *salami*, que MEO ZILIO considera italianismo internacional.

SALUTE! Se usa sólo como brindis. En el otro sentido señalado por MEO ZILIO, "como cumplido a alguien que acaba de estornudar" (*Ital. gen.*, pág. 43), no se usa.

SIGNORINA 'señorita' (it. *signorina*). Se usa bastante entre los estudiantes, a veces con sentido despectivo.

SONAR (it. *sonar, suonare*). En Colombia, sobre todo en la Costa, la palabra no tiene valor de 'fracasar', sino de 'pegar', 'dar una paliza', como justamente indica MEO ZILIO (*Ital. gen.*, pág. 44). En Cartagena es muy frecuente oír la frase "a la vecina le han dado una *sonada*" en lugar de "a la vecina le han dado una paliza".

SOTTO-VOCE, SOTO-VOCHE 'secretamente' (it. *sottovoce*). Como afirma MEO ZILIO, en Colombia la palabra es usada en las acepciones de 'secretamente' y 'en voz baja' (*Ital. gen.*, pág. 45). Este último es el valor que tiene en italiano. Con este mismo sentido lo empleó en 1885 RUBÉN DARÍO en su poema titulado *Sotto voce* y que comienza: "Así, en voz baja, quedo, amada mía, / es la lengua feliz de los amores" ⁵⁰. "La ultracorrección redundante *in sotto-voce*" (MEO ZILIO, *loc. cit.*) la hemos encontrado, 'ultracorregida', en *a soto-voce* y sin comillas en una novela de E. CABALLERO CALDERÓN: "La radio de la casa rural, *a soto-voce*, anunciaba que la capital de la República ardía como una hoguera" ⁵¹. Esta es la forma usual en Colombia.

⁴⁹ "Rutila de heroica petulancia el texto simple, el esquemático *racconto* castro de taraceas disgresorias" (LEÓN DE GREIFF, *Prosas de Gaspar XXIV*, en *Obras completas cit.*, pág. 302).

⁵⁰ En *Poesías completas*, Madrid, Aguilar, 1954, pág. 180.

⁵¹ *Siervo sin tierra*, Medellín, Bedout, [s. f.], pág. 133.

TIRA 'detective'. "Seguramente [es] italianismo, puesto que *tira* 'spia della polizia' figura en el caló de Reggio Emilia" (WAGNER, pág. 211)⁵². Es corriente entre los gamines, con el mismo significado (ORTEGA, pág. 117).

TOCO 'estafa'. "WAGNER (*Apunt.*, pág. 211) lo deriva del ital. *tocco*. Sin embargo, su presencia fija en la loc. *toco misho* indica que debe haber entrado por intermedio del gen. [*toco* 'pedazo']" (MEO ZILIO, *Genovesismos*, pág. 262). Se usa sólo en la lengua de los hampones y de los gamines (ORTEGA, *loc. cit.*).

TROVATA (it. *trovata*). En Colombia, contrariamente a lo que afirma MEO ZILIO (*Ital. gen.*, pág. 47), no es corriente y se encuentra, en la forma masculina *trovato*, sólo en la expresión *Se non è vero è ben trovato*⁵³, que se diferencia de la correspondiente frase italiana *se non è vera è ben trovata*. En Colombia hemos oído también, con el mismo sentido, la variante *Se non è vero è ben provato*.

TUTO, -I 'todo' (it. *tutto*). Como ya señala MEO ZILIO, en Colombia la palabra se encuentra en las locuciones *tuti contenti* y *tuti li mundi* (*Italianismos gen.*, pág. 47). La loc. *tutti-frutti* que, como afirma el lingüista italiano, no puede considerarse italianismo internacional cuando es empleado en el sentido de 'mescolanza', la hemos oído con este último valor, en la lengua hablada, y también la hemos encontrado algunas veces en la lengua escrita: "la extranacionalidad de nuestro filósofo y humorista cartagenero, que trenza con hilos finísimos la madeja mundana de un universo humano *tutti-frutti*"⁵⁴.

⁵² Véase también MEO ZILIO, *Notas...*, pág. 425. ORTEGA (pág. 112) registra también *gofias* por *detectives*, haciéndolo proceder del italiano: "Este término [gofias] parece derivar del italiano goffo-grosero, tonto". La derivación es un poco forzada. *Gofia* debe ser más bien una corrupción de *bofia*, que tiene el mismo sentido.

⁵³ La forma masculina debe de ser la más corriente en Hispanoamérica. Entre otros la usa, en cursiva, también RUBÉN DARÍO: "Cuéntase — y *se non è vero è ben trovato* — que en los Inválidos [...]" (*París y el rey Víctor Manuel*, en *Obras completas* cit., t. IV, pág. 1207).

⁵⁴ JUAN ZAPATA OLIVELLA, «El tuerto» tras la «cortina de hierro», en *Magazine Dominical* de *El Espectador* (4 de junio de 1967), pág. 15. En cambio, ALFONSO CASTILLO GÓMEZ usa la misma expresión sin comillas y en dos variantes: "Quién sabe, quién sabe, don Zoilo, cuándo diablos y en qué habrá de parar este inusitado *tutti-frutti*" (*Coctelera*, en *El Espectador*, 4/9/ 1969); "Esta es la hora en que, pese a los malos ratos que el incidente le ha hecho pasar, se divierte pensando en cómo diablos figurará todo este *tuti-fruti* en los libros de contabilidad del magníficamente bien organizado almacén de departamentos en cuestión" (*Coctelera*, en *El Espectador*, 26/9/ 1969).

VENDETA, VENDETTA 'venganza' (it. *vendetta*). En Colombia se usa más bien la forma *vendetta* y en la lengua escrita se pone siempre entre comillas: "venganzas que recuerdan la *vendetta corsa*" (José M. NIETO R., *La batalla contra el comunismo*, Bogotá, 1956, pág. 52, citado por GUZMÁN, FALS BORDA y UMAÑA LUNA, *La violencia en Colombia*, 2ª ed., t. I, 1962, pág. 26).

De la lista que acabamos de presentar, podemos deducir que la presencia de italianismos en el español de Colombia no es numéricamente tan pobre como afirmábamos al comienzo de esta reseña, pero sí es bastante limitada en cuanto al uso de ciertos vocablos, algunos de los cuales han desaparecido ya o van desapareciendo⁵⁵. Esta limitación es natural porque, a diferencia del Río de la Plata, donde los italianismos "tendono ad infiltrarsi dal basso verso l'alto"⁵⁶, en Colombia, donde no han existido grandes masas inmigratorias italianas, este fenómeno no se da y la difusión del italianismo se limita a ciertos medios sociales. En efecto, la mayoría de los italianismos en Colombia se dan en reducidos grupos de personas (*antipasto, arrividerci, caneloni, capuchino, cuore*, etc.), o son peculiares de ciertas jergas, como la de los hampones, la de los gamines (*balurdo, bobo, campanear, cana*, etc.) y, en algunos casos, la de los estudiantes. De todas las palabras reseñadas en estas páginas, sólo algunas pertenecen, más o menos, a la lengua común (*altoparlante, espaguetis, mezzanine*, etc.).

En conjunto, podemos afirmar que el territorio colombiano, por las razones ya expuestas, es el menos permeable a la penetración del italianismo. Sin embargo, como apunta LUIS FLÓREZ, a propósito de la presencia de términos foráneos en el español de Colombia, "el carácter internacional de la vida moderna hace prácticamente inevitable el empleo de extranjerismos" (*op. cit.*, pág. 299). Es así como un suceso tan extraordinario como el nuevo curso dado por Juan XXIII a la Iglesia,

⁵⁵ Por ejemplo, hace algunos años, según el profesor Duarte, del Colegio italiano Leonardo da Vinci, en los colegios regentados por los salesianos, se usaba la expresión *voy al cheso* 'voy al retrete' del it. *vado al cesso*. Todavía es frecuente oír la locución pseudoitaliana *tardi piace* 'tarde chillaste', 'tarde llegaste', que según cree el profesor Duarte, es una corrupción de la célebre frase cervantina *tarde piaste*, cruzada con la expresión italiana "meglio tardi che mai". En efecto, mientras en italiano la frase no tiene ningún sentido, en Colombia se usa con el significado que le da Cervantes en el *Don Quijote*.

⁵⁶ MEO ZILIO, *Sull'elemento italiano nello spagnolo rioplatense*, en *Lingua Nostra*, Florencia, t. XXI, núm. 3, septiembre 1960, pág. 101.

y la celebración del XXXIX Congreso Eucarístico Internacional en Bogotá, han abierto las puertas al significativo *aggiornamento*.

GIUSEPPE D'ANGELO.

Instituto Colombo-Italiano, Bogotá.

BIBLIOGRAFÍA

ACUÑA, LUIS ALBERTO, *Diccionario de bogotanismos*, Bogotá, Ed. Minerva, 1951.

ALARIO DI FILIPPO, MARIO, *Lexicón de colombianismos*, Cartagena, Ed. Bolívar, 1964.

CASARES, JULIO, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Barcelona, Gustavo Gili, 1957.

CASTRO, AMÉRICO, *La peculiaridad lingüística rioplatense*, 2ª ed., Madrid, Taurus, 1960.

CLEMENTE, JOSÉ EDMUNDO, *El idioma de Buenos Aires*, en *El lenguaje de Buenos Aires*, Buenos Aires, Emecé, 1963.

COROMINAS, JUAN, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*, Berna, Francke, 1954.

D'ANGELO, GIUSEPPE, *Algunos italianismos en el teatro de Florencio Sánchez*, en *Thesaurus*, t. XXIII, núm. 3, septiembre-diciembre de 1968, págs. 480-514.

ECHEVERRI MEJÍA, OSCAR, *Nuestro idioma al día*, Cali, Editorial Norma, 1965.

El Espectador (diario), Bogotá.

El Tiempo (diario), Bogotá.

FLÓREZ, LUIS, *Temas de castellano: notas de divulgación*, 2ª ed., Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1967.

FONNEGRA BOHARA, MARIO, *Conozcamos cómo habla el hampa: argot capitalino*, en *Revista de la Policía Nacional de Colombia*, Bogotá, núm. 94 (julio-agosto 1962), págs. 83-84.

FRAY MOCHO (JOSÉ SIXTO ALVAREZ), *Mundo lunfardo*, en *Memorias de un vigilante*, Buenos Aires, Fabril, 1962 (con un vocabulario a las págs. 159-161).

FRAY MOCHO (JOSÉ SIXTO ALVAREZ), *Viaje al país de los matreros*, Madrid, Aguilar, 1964 (a las págs. 463-474 contiene un *Léxico de voces, modismos y neologismos*).

KANY, CHARLES E., *Semántica hispanoamericana*, Madrid, Aguilar, 1962.

Magazine Dominical (Suplemento Literario de *El Espectador*), Bogotá.

MEO ZILIO, GIOVANNI, *Algunos septentrionalismos italianos en el español rioplatense*, en *Romanistisches Jahrbuch*, t. XV, 1964, págs. 297-301.

MEO ZILIO, GIOVANNI, *Genovesismos en el español rioplatense*, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, t. XVII, núm. 3-4, 1967, págs. 245-263.

MEO ZILIO, GIOVANNI, *Italianismos generales en el español rioplatense*, en *Thesaurus*, t. XX, 1965, págs. 1-52.

MEO ZILIO, GIOVANNI, *Italianismos meridionales en el español rioplatense*, en *Boletín de Filología*, Santiago de Chile, t. XVII, 1965, págs. 225-235.

MEO ZILIO, GIOVANNI, *Notas de español americano*, en *Studi di Lingua e Letteratura Spagnola*, Turín, Giappichelli, 1965, págs. 411-428.

MEO ZILIO, GIOVANNI, *Sull'elemento italiano nello spagnolo rioplatense*, en *Lingua Nostra*, Florencia, t. XXIII, núm. 3, septiembre de 1960, págs. 97-103.

OCAMPO MARÍN, JAIME, *Vocabulario de la jerga estudiantil en Bogotá*, en *Thesaurus*, t. XXIII, núm. 2, mayo-agosto de 1968, págs. 325-343.

ORTEGA RICAURTE, CARMEN, *Aspectos lingüísticos del gamín bogotano*, en *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*, Bogotá, t. XI, núm. 5, 1968, págs. 92-118.

RODRÍGUEZ DE MONTES, MARÍA LUISA, *Léxico de la alimentación popular en algunas regiones de Colombia*, en *Thesaurus*, t. XIX, 1964, págs. 43-98.

SÁNCHEZ CAMARGO, JORGE, *Diccionario de voces y dichos del habla santandereana*, Bucaramanga, 1968.

WAGNER, MAX LEOPOLD, *Apuntaciones sobre el caló bogotano*, en *Thesaurus*, t. VI, núm. 2, 1950, págs. 181-213.